

## **Equilibrio entre obligaciones empresariales y familiares**<sup>1</sup>

Carlos un emprendedor de éxito que fue invitado a una de mis clases de fomento del espíritu emprendedor señaló lo siguiente: “el peor resultado que puede obtener un emprendedor de negocios, es que, al final de la carrera, tenga al unísono una empresa brillante y una familia destruida. Para evitar una situación como esta, desde mi experiencia personal, dijo Carlos, una de las cosas que hago es invitar, religiosamente, cada quince días, a mi esposa a cenar con el propósito de compartir momentos que contribuyan al crecimiento del amor que un día nos juramos; ya que en el resto de días, debido a la presión que ejercen las responsabilidades empresariales, difícilmente se presentan momentos como el que acabo de describir”.

Estas palabras impactaron mucho en mis estudiantes aspirantes a empresarios, por lo que uno de ellos, Enrique, pidió la palabra y con una apariencia de tristeza dijo: “yo lo he vivido en carne propia, mis padres decidieron hace algunos años arrancar su propia aventura empresarial, han ganado mucho dinero; pero, lamentablemente, nunca hicieron nada para evitar que la obsesión por los resultados del negocio triunfe sobre la felicidad familiar; hoy, en este momento, mi familia a pesar de tener todas las comodidades materiales del mundo, es un infierno”.

Desde aquel momento, en que escuche los dos comentarios anteriores, tomé la decisión de otorgarle una importante carga horaria al tema relacionado a: ***¿cómo equilibrar el tiempo entre obligaciones familiares y empresariales?*** A continuación se exponen un par de ejercicios que han sido desarrollados con el propósito de evitar historias como la vivida por Enrique, un joven de 21 años.

### **¿Usted ha evaluado la distribución que hace del tiempo hacia el cumplimiento de sus responsabilidades empresariales y familiares?**

Si no lo ha hecho, en este momento le invito a que haga un pare y reflexione sobre las siguientes afirmaciones. Para ello se recomienda evaluar utilizando una escala de 0 a 4 puntos; 0 = nunca, 1 = cuando me siento obligado, 2 = si me sobra tiempo, 3 = de vez en cuando, 4 = siempre:

- a) en el último año la preocupación por mejorar las relaciones con mi esposa/o se ha ubicado por encima de la preocupación obsesiva en los resultados empresariales,
- b) en el último año la preocupación por mejorar las relaciones con mis hijos/as se ha ubicado por encima de la preocupación obsesiva en los resultados empresariales,

---

<sup>1</sup> Wilson Araque Jaramillo. Docente universitario y consultor especialista en PyME. E-mail: [waraque@uasb.edu.ec](mailto:waraque@uasb.edu.ec). Fecha de publicación: 9 de septiembre de 2010

- c) por lo menos una vez al mes destino un día hacia la generación de espacios de diálogo y/o de diversión con mi esposa/o y/o hijos/as,
- d) me preocupo porque los problemas empresariales sean dejados en la puerta de entrada de la casa en donde vivo con mi familia.

Si su calificación promedio (puntaje total / 4) se ubicó por debajo de 2 significa que, usted, en relación al equilibrio entre responsabilidades empresariales y familiares tiene más debilidades que fortalezas; en este caso la recomendación es llevar a cabo acciones inmediatas que le ayuden a eliminar o a disminuir el efecto negativo de las debilidades encontradas.

Si su calificación es superior a 2 la situación es inversa; es decir, usted, posee más fortalezas que debilidades. A pesar del resultado positivo alcanzado debe plantearse, como objetivo personal, el mejoramiento continuo del comportamiento señalado, ya que solo así además de construir una empresa exitosa, tendrá una familia feliz que, al final de cuentas, se convertirá en el factor estimulante clave del éxito empresarial. Pues no olvidemos: es un error monumental la creencia que primero se requiere ser exitoso, desde el punto de vista empresarial, para luego tener una familia que funciona a la perfección.

**Si en la evaluación anterior Usted muestra una tendencia a distribuir inequitativamente su tiempo, realice el siguiente ejercicio:**

Una herramienta que le puede ayudar a encontrar las causas y las posibles soluciones a la tendencia de distribución inequitativa del tiempo hacia el cumplimiento de las obligaciones familiares y empresariales es la denominada “cálculo del **saldo de la cuenta** del recurso más valioso que el ser humano tiene a su disposición, **el tiempo**”, los pasos para determinar este saldo son:

- diariamente durante los próximos quince días haga un listado de las actividades que realiza cotidianamente (señale día y hora),
- analice el listado, señalando aquellas actividades que, a su criterio, podrían ser delegadas a que otra persona, de la empresa, las realice. En el caso de que considere que ciertas actividades no agregan valor a la consecución de sus objetivos, simplemente elimínelas.
- luego de haber realizado el análisis sugerido, en la mayoría de casos, van a constatar que la cuenta denominada “administración del tiempo laboral” muestra un saldo positivo (tiempo disponible menos tiempo requerido para cumplir las tareas empresariales clave) que, tranquilamente, podría ser invertido y con una alta tasa de rentabilidad personal en el mejoramiento de las relaciones entre esposos y/o entre padres e hijos

**Para recordar:**

Lo que hemos analizado y recomendado tiene mucho que ver con un pensamiento, que vale la pena lo recuerde continuamente, si quiere llegar a tener éxito en sus dos grandes proyectos de vida: su familia y su propia empresa.

Hace varios años en un discurso para graduados de una universidad, el ejecutivo principal de una importante compañía, refiriéndose a la relación entre el trabajo y otros compromisos, dijo lo siguiente: “imaginen la vida como un juego en el que ustedes hacen malabarismo con 5 bolas que arrojan al aire: el trabajo, la familia, la salud, los amigos y el espíritu; de pronto se darán cuenta que el trabajo es una bola de goma, si se cae rebota; pero las otras 4 bolas: la familia, la salud, los amigos y el espíritu, son de vidrio; sí se deja caer una de esas, va a quedar irrevocablemente dañada, rayada, rajada o rota; nunca volverán a ser las mismas”.